

16.4. Hemorragia en el blanco del ojo

Es la presencia de sangre por debajo de la conjuntiva. **No es dolorosa** o sólo provoca unas mínimas molestias. Lo más frecuente es que usted no note la hemorragia hasta que la ve en un espejo o alguien cercano a usted se lo dice.

Los bordes de la mancha son nítidos. No se acompaña de inflamación, ni de dolor. Parece mucho peor de lo que realmente es. Su extensión es variable, puede ser muy localizada o extenderse por todo el ojo. Los párpados son normales y no hay exudados, ni secreciones en el ojo. Suele afectar a un solo ojo y es más frecuente en las personas mayores.

La conjuntiva es como una fina piel situada por delante de la esclera o parte blanca del ojo. No cubre la parte central del ojo, donde se encuentra la córnea, por esta razón una hemorragia subconjuntival nunca altera la visión.

Entre la conjuntiva y la esclera se encuentran vasos sanguíneos muy delgados. Si usted se mira de cerca el blanco de los ojos, podrá ver algunos vasos sanguíneos muy pequeños. Si uno de estos vasos se rompe, la sangre se deposita entre la conjuntiva y la esclera. Así se produce una hemorragia subconjuntival.

En la mayoría de los casos no se llega a saber la causa y sucede cuando menos se lo espera uno. Aunque una simple brizna en el ojo puede causarle una hemorragia subconjuntival, en otras ocasiones se debe a golpes, alteraciones de la sangre, un aumento súbito de la presión del ojo por un estornudo, tos o vómitos y, más raramente, por hipertensión arterial.

Es frecuente que haya cierta predisposición personal. Las personas que la han tenido una vez pueden repetirla.

Si toma anticoagulantes, tiene mayor riesgo de sangrado.

La sangre **se reabsorbe totalmente en 2 o 3 semanas**. El color irá cambiando poco a poco, desde un rojo vivo a un marrón-amarillo y un verdoso final.

¿Qué puede hacer?

- **Mantenga la calma.** Si le ha aparecido una hemorragia en el ojo de forma espontánea, debe saber que en general **carece de importancia** y no requiere tratamiento.
- Las gotas para los ojos u otros fármacos no modifican la evolución.
- Tampoco tienen utilidad las compresas calientes, que incluso en un primer momento podrían facilitar una hemorragia mayor.

¿Cuándo acudir al médico de familia?

- Si padece con frecuencia hemorragias o si éstas le afectan a los dos ojos.
- Si la hemorragia apareció tras un traumatismo.
- Si se acompaña de hemorragias en otras partes del cuerpo.
- Si es hipertenso y tiene problemas en el control de su presión arterial.

¿Dónde conseguir más información?

- <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/001616.htm>
- http://www.umm.edu/esp_ency/article/001616.htm

